

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



El Reino Dévico

Las Jerarquías Angélicas del Universo [3ª Parte]

Barcelona, 10 de Marzo de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

El Reino Dévico

Las Jerarquías Angélicas del Universo [3ª Parte]

Vicente. — En nuestras anteriores conversaciones, hemos analizado de una manera analítica el compuesto de nuestro Universo desde el ángulo de vista dévico o angélico. Uds. se preguntarán sin duda si tiene alguna particularidad práctica el estudio de las Jerarquías Angélicas o cualquier otro tipo de investigación esotérica, yo diría que depende de Uds., porque de la atención que presten a cuanto aquí se está diciendo, no solamente los sábados, sino los miércoles y otros días en que se habla precisamente de esoterismo, dependerá que entresaquen de este estudio algo práctico para Uds. En primer lugar, se adquiere atención, la persona está tratando de descubrir. Quisiera creer que Uds. vienen por un interés marcado profundamente espiritual y no simplemente por curiosidad. Hay un abismo entre la curiosidad y el interés. Se preguntarán también, qué utilidad tiene que les mencione las Jerarquías Angélicas del Universo, relacionando estas entidades angélicas con cada uno de los planos de nuestro Sistema Solar, y relacionando también cada uno de los planos del Sistema Solar con determinada Cadena dentro de nuestro Esquema planetario.

El hecho de que el Logos Solar esté tratando de llevar adelante un proceso de evolución a través de esta formidable maquinaria del Universo, ya de por sí atrae la atención del investigador, entonces, se pregunta cuáles son los móviles, los propósitos o los planes que guían a este excelso Ser por la ruta de su propia y trascendente evolución. Se nos dice, esotéricamente - siempre hay que tomarlo como una hipótesis -, que somos hechos a imagen y semejanza de Dios, de tal manera que todo cuanto ocurre arriba, ocurre fatalmente abajo, y esto lo descubrió Hermes Trimegisto hace muchos siglos. Pero, tratar de entresacar un contenido realmente práctico de todo cuanto hemos estado diciendo, exigirá de nosotros una atención formidable, además, un sentido de valores analíticos tan profundo que podamos incorporar a nuestra vida todo aquello que estamos tratando de descubrir, o que estamos descubriendo, porque si Uds. analizan la cuestión, cuando hablamos de la similitud de relaciones entre el microcosmos, que somos nosotros, con el gran macrocosmos solar o macrocosmos cósmico, entraremos en una zona de descubrimiento realmente fascinante que nos llevará a ulteriores investigaciones. Hay, por ejemplo, una analogía en el sentido de la creación; la creación implica siempre magia organizada, no podemos crear sin utilizar la magia, y cuando el Logos Solar está creando su universo, está ejecutando una obra mágica, quizás sea esta la parte más práctica que compete al ser humano cuando analiza estas esferas más allá de su propia trascendencia, porque están dentro de la vinculación solar. Esotéricamente, el sistema primario es el mismo, las matrices del espacio

se abren para contener la semilla de la creación, entonces, empieza el proceso creador, y para saber lo que es creación hay que preguntarse ante todo: “¿Dónde se crea?”, y “¿con qué materiales se está creando y cuáles son la finalidades de la propia creación?”. En el primer caso, nos enfrentamos con la entidad espacio; hasta aquí el espacio se consideraba una cosa inerte, sabemos ahora, al adentrarnos por el terreno psicológico de la trascendencia divina, que no existe vacío alguno en el Cosmos, lo que llamamos vacío es una increíble cantidad de vidas que nosotros no podemos percibir porque están en otras dimensiones, en otros niveles, para los cuales no tenemos todavía visión, y que, por lo tanto, escapan a nuestra ponderación, a nuestra percepción y a nuestro análisis. Entonces, si sabemos que el espacio es una entidad, ¿cuál es en todo caso la naturaleza de esta entidad? Se nos ha hablado de energías, de fuerzas y del movimiento que resulta de la interacción entre las energías y las fuerzas, ¿se nos ha hablado lo necesario acerca de las vidas que impulsa el movimiento?, ¿se nos ha hablado de la energía mediante la cual el Logos está creando o está creando el ser humano? Evidentemente, existe un velo todavía entre la percepción del observador del mundo invisible, el mundo de las causas. ¿Se han preguntado qué es lo que existe entre Uds. y yo, o entre Uds., o en el ambiente circundante?, tendrán que aprenderlo si quieren convertirse de una u otra manera en magos inteligentes, capaces de construir la vida que Uds. deseen, no la vida que les ha sido impuesta por el karma. Ésta es una afirmación como Uds. verán muy trascendente, porque obligará a reorientar completamente todos nuestros puntos de vista adquiridos, incluso esotéricos, para entrar en otra concepción de valores no sólo psicológicos sino esotéricos, del más profundo y acrisolado ocultismo. De qué nos sirve hablar de ángeles y de devas dejando aparte el concepto energía, si sabemos que la energía sigue al pensamiento, y ahí está la base de la creación y la base de la magia organizada, porque nosotros pensamos, sentimos, y actuamos, y ¿cuál es el fruto de la acción?, la multiplicidad de vidas que ponemos en movimiento procedentes de la entidad espacio, que reaccionan a cada impulso de la mente, de la emoción o del cuerpo, incluso si tuviésemos vista esotérica, veríamos cómo se abre un mundo fantástico, un despliegue absoluto de valores, de colores, y de formas geométricas que ahora nos pasan inadvertidas, y que constituyen la base de nuestra propia creación. Si contemplamos el cielo estrellado en una noche oscura, veremos que existen vacíos entre los sistemas estelares, pero si tuviésemos esta percepción clarividente, veríamos que todo es un océano de luz y de vida, y que no existe separatividad entre los distintos universos y que, por lo tanto, de la misma manera que hablamos de familias con referencia a los seres humanos, podemos hablar de grandes congregaciones sociales de Dioses, en eterna intercomunicación entre ellos mismos.

Cuando se emite el gran llamado Crístico elevado a lo cósmico: “Hágase la luz”, en el cual interviene Shiva, Vishnú y Brahma, cooperando armoniosamente, tenemos la base primaria de la creación, porque la creación, por poco que Uds. lo examinen, contiene intención, idea y forma. La intención

pertenece al gran Arcángel Shiva, la idea a Vishnú, y la actividad que da vida a la forma pertenece a Brahma, y esto nos obliga a reconsiderar completamente todo cuanto se ha dicho acerca de Brahma, porque Brahma es el poder aglutinante de la substanciación de formas a través de los devas. Es decir, habría que distinguir quizá, para una mejor aclaración, que hay una distinción entre lo que llamamos espacio y el éter. Virtualmente todo es éter, el espacio, una serie de energías en movimiento de todas las categorías, de todas las vibraciones y de todos los grados de evolución, pero cuando estamos hablando de la actividad primaria, cuando el éter del espacio se abre para contener la semilla de una creación, tenemos que ver ante todo, qué es lo que ha motivado aquella creación, qué es lo que ha hecho posible la creación. Se nos habla también de un *círculo-no-se-pasa*, podemos interpretar a escala cósmica lo que implica el *círculo-no-se-pasa* dentro de esta absoluta trascendencia de valores, se trata simplemente que todos y cada uno de los Logos creadores, sea cual sea su evolución, están condicionados por el karma. El karma, bien mirado, confiere cualidades a los Logos y merced a estas cualidades, dentro del *círculo-no-se-pasa* creado por los Señores del Karma en no importa qué lugar del espacio, se crea el éter que corresponde a aquél particular universo, como Uds. están creando a través de la calidad de su vida, a través de la calidad de su karma, su *círculo-no-se-pasa* de expresión. Y esto que aparentemente es una paradoja, porque nadie se cree capacitado para crear, constituye, sin embargo, un hecho reconocido que puede ser percibido por el vidente, y es el color, el sonido y la forma geométrica que Uds. están desarrollando en este presente estado de evolución. Lo mismo que el Logos a través de Shiva, de Vishnú y de Brahma, a través de la idea, la intención primaria y de la acción coordinada inteligente, está creando el universo, matizando con sus cualidades aquella porción de espacio que ha tomado para su propia creación, sin interferir, porque es la ley, con otro universo creado por otro Logos, como Uds. no interfieren, o no deberían interferir en el karma o en el *círculo-no-se-pasa* de otra persona. Y aquí hay un motivo de reflexión, y aquí se darán cuenta Uds. del porqué de la analogía cósmica, del porqué esotéricamente buscamos primero las causas universales y después las reflejamos en el individuo, porque si aprendemos a reflejar en nosotros aquella grandeza, es cuando empezaremos a crecer, cuando empezaremos a ser realmente investigadores del espíritu, y no simplemente personas con ganas de aprender cosas. Entre el aprender cosas por parte de la persona curiosa y la sabiduría del que investiga hay un abismo, y esto es lo que hacen la mayoría de personas, por esto al principio les he dicho que hay que tener mucho cuidado en distinguir entre la curiosidad y el interés. La respuesta del espacio a todas y cada una de sus creaciones, o de sus impactos, tendrá un absoluto significado en sus vidas, porque les ayudará a comprender el *círculo-no-se-pasa* que corresponde a otro ser humano, dándose cuenta de que de la misma manera que Uds. se diferencian física, emocional y mentalmente, creando así una esfera vasta de jerarquías humanas, así también existe, como les decía, aquel fuego de pasión desconocido que une a los grandes creadores.

Los planos del universo, creo yo, van siendo poco a poco descubiertos en su esencia; se nos dice que este universo actual es el segundo de una serie de universos, y yo les digo a Uds. de acuerdo con la analogía, que este universo actual es el sexto de una serie de universos, porque de la misma manera que ahora evoluciona el campo de actividad de Vishnú, y en el pasado, en el universo precedente, fue Brahma quien inició el proceso creador y llegó a su culminación, existen los universos que fueron, los que estilizaron o matizaron de experiencia la vida de los grandes regentes de los otros planos del Universo, o sea, de Indra, de Agni, de Varuna y de Kshiti, el Señor de la Tierra Física. Entonces, estamos en la 6ª Cadena cósmica, lo cual no se dice esotéricamente, y no simplemente el segundo universo de una serie de tres universos, porque los planos son solidarios y cuando la gran corriente de vida llega a Brahma, es porque ha trascendido los demás planos, los demás universos, las demás cadenas cósmicas, para llegar a este punto de estructuración donde está expresando el amor que corresponde al plano monádico, y no está expresando la devoción que expresó Varuna. Es decir, aplicando la analogía, el investigador puede crecer a extremos inconcebibles. Ahora, los cuatro planos inferiores del Sistema, por decirlo de alguna manera, el plano búdico, el mental, el astral y el físico, son los sistemas de respuesta a Brahma bajo el impulso de Vishnú, es decir, que la creación que tiene lugar en este Universo del 2º Rayo está matizando nuestra vida, y debemos aprender ahora el significado del AUM sagrado, porque todo está dentro del proceso de creación, el AUM sagrado y el "Hágase la luz" de Shiva, Vishnú y Brahma, son la misma cosa, dicho de otra manera y bajo otras denominaciones religiosas, y la respuesta de los planos es ésta: "Señor, cúmplase tu voluntad", entonces, el mandato creador de "Hágase la Luz" se está cumpliendo.

Otra cosa, para aclarar quizá la cuestión, ¿por qué se nos dice que nuestro Sistema Solar es de 4º Orden? Se nos dice que es de 4º Orden porque todo cuanto tiene un interés formidable como creación de oportunidades es meramente físico, y todo Universo de 4º Orden es físico, es de 4º Orden porque nuestro Sistema Solar con todas sus esplendentes oportunidades, planos, sistemas, reinos y especies, es el cuaternario de un Logos cósmico, algo trascendido, podríamos decir, es decir, que cuando hablamos del plano búdico, que para nosotros es el plano máximo, porque es el centro donde el compás del Logos solar está creando su *círculo-no-se-pasa*, es solamente el 4º Subplano Etérico del Plano Cósmico, del Plano Búdico-Cósmico. Entonces, ¿qué sucede?, que estamos tratando las cosas desenfocando un poco la cuestión con respecto a la analogía, sin embargo, dense cuenta de algo que es realmente esencial, tenemos que aprender a pronunciar el AUM o el "Hágase la Luz", no simplemente con palabras sino siguiendo la estela de los Dioses, cuando digamos: "Hágase la Luz", entonces, el cuaternario responderá y, sin embargo, como Uds. saben, es el cuaternario el que está atrayendo toda nuestra atención: El cuerpo físico, el cuerpo emocional, la mente concreta y el cuerpo etérico que sirve de enlace, no pasamos de ahí; es decir, que de la misma manera que el

Logos ha dominado el cuaternario, y a igual que lo hace el Mahachohan en la Jerarquía, Brahma está controlando su nivel propio, mas cuatro niveles más, así nosotros tenemos que empezar ya a controlar el cuaternario más aquella mente superior que está por encima del cuaternario, y sentir la respuesta en el Cosmos. Que cuando digamos AUM, internamente pronunciado, responda toda nuestra vida, la mente superior, la mente inferior, el cuerpo emocional y el cuerpo físico a través del cuerpo etérico, y así entramos dentro de una zona de creación.

Crear es vivir de acuerdo con la realidad, es vivir sintiendo dentro de nosotros mismos aquel poder que está elevando la sintonía de la vida a extremos inconcebibles. Desde el momento en que nos damos cuenta de esta situación, cuando pasamos de la curiosidad al interés y nos hacemos señores del interés a través de esta atención, es cuando empezamos a vibrar internamente, cuando empezamos a oír la nota de Vishnú en nuestro corazón y, por lo tanto, estamos reorientando toda nuestra vida bajo otra dirección y sintiendo otro impulso, el impulso del 2º Rayo que está tratando de unificar la obra de Brahma. Pero, se nos dice también, Uds. pueden aceptarlo como una simple hipótesis, que estamos llegando al momento en que la vida de Shiva en nosotros va a hacerse patente, entonces, ya no será el AUM el que tendremos que pronunciar, tendremos que aprender a reconstruir la palabra perdida, tendremos que empezar a pronunciar el OM, la nota que emite Krishna dentro del corazón, o el Cristo interno, el sonido de resurrección, porque entonces empieza el proceso de crear, entonces empezamos a reproducir a pequeña escala lo que sucede en el Cosmos. Si analizamos el campo de operaciones tan vasto que tenemos a nuestro alcance, quedarán asombrados del poder que podemos desarrollar. El poder mismo que se está desarrollando ahora, mientras Uds. están expectantes, visto desde un plano superior es inconmensurable, y nos da cuenta de la potencia dormida psicológica que tenemos en el corazón, y que está tratando de irrumpir en la vida social humana. Estamos en forma de grupo tratando de crear el antakarana que nos conecte con la Jerarquía, estamos viviendo unas horas realmente memorables. Se nos ha dado la clave de la creación, la clave de la síntesis, la clave del sistema social perfecto, empezando claro está por nosotros mismos, pues si se dan cuenta de lo que hemos dicho a través de la creación que verifica el Logos creador en su vasta esfera de expresión, si tenemos en cuenta el movimiento que despierta en el espacio sujeto a su impresión, con el sístoles y el diástoles de su profundo corazón, o con el poder centrípeto de su propia vida que crea la gravedad de las cosas, y aquel otro movimiento que llega hasta el *círculo-no-se-pasa* que se llama de expansión cíclica, tendremos en nuestras manos el poder de cambiar las situaciones, sabiendo aplicarlo a nuestra vida, porque todos tenemos la base de la creación, tenemos un propósito, tenemos una idea, y tenemos una potencialidad que puede convertirse en formas. Y, ¿de dónde surge todo esto?, del espacio que nos rodea, de los espacios intermoleculares, a los cuales la ciencia deberá prestar cada vez más atención, porque la base de la creación está

en descubrir los espacios intermedios, está en descubrir los espacios intermoleculares, estamos sujetos a estos espacios, y como decía al principio, si sabemos lo que hay en estos espacios intermoleculares, o interespaciales, sabremos cómo manejar la idea para que abarque todas estas vidas que se mueven dentro de la entidad espacio, para crear aquellos puntos de creación que nos hará perfectos, tal como el Padre es perfecto. Debemos reflejar por semejanza aquello que es Dios en su absoluta naturaleza creadora y, naturalmente, si nos damos cuenta de que tenemos un poder, que tenemos una herramienta y no la utilizamos, si sabemos que estamos rodeados de energías que están esperando nuestros pensamientos para manifestarse, o nuestras palabras, o nuestros actos, porque es el cumplimiento de la ley, y de la misma manera que a un Logos creador le corresponde un *Arcángel* que crea sus ideaciones, nosotros también tenemos los *Elementales Constructores* de cada uno de los cuerpos que utilizamos, y que debemos controlar, que debemos vigilar, como lo hace Dios perfectamente cuando está analizando la obra de Kshiti en el plano físico, o la obra de Varuna en el plano emocional, o la obra de Agni en el plano mental, y así, sucesivamente.

Hemos aprendido objetivamente todo cuanto pueda saberse acerca de esto, todo lo tenemos, excepto la capacidad de recibir aquello por lo cual luchamos, y aquí está el fallo del ser humano, aquí está el fallo del esoterismo o de los esoteristas, perdón, que ven la parte digamos analítica y no la parte práctica, dicen: *"Dios está muy lejos"* y, entonces, ceden al desaliento, con la sensación de regresión al pasado, y esto no es verdad porque Él, que somos nosotros, siempre está allí permanentemente, y que cuando pensamos utilizamos la fuerza de su pensamiento a nuestra escala, cuando sentimos estamos expresando la fuerza de su sentimiento o de su amor, y que cuando actuamos, cuando hablamos, estamos actualizando los poderes de la Palabra Sagrada, y aprenderemos progresivamente que podemos estar pronunciando constantemente el AUM, el *"Hágase la Luz"*, creando condiciones que obliguen a nuestro cuaternario a alinearse con la fuerza cósmica. No se trata de palabras bellas, se trata de realidades que hay que tratar de vivir ajustándose a las mismas. Naturalmente, no se puede pretender que vivamos la vida de un Logos, pero sí que reconozcamos que el poder del Logos está en nosotros, y que depende de nosotros la realización de la gran tarea cósmica de unificar voluntades y corazones, que es lo que no sucede, porque se puede permitir por la ignorancia que existe por doquier que los hombres ignorantes se maten entre sí, lo que no puede tolerarse desde el ángulo de vista esotérico es que aquellos que investigan el esoterismo tomen parte en ninguna contienda, salvo la contienda de unificar voluntades y corazones, que es precisamente nuestra gran tarea, una tarea que no ha llegado todavía a tocarnos en la base del corazón. Respondemos a los impulsos del cuaternario, en cierta manera somos esclavos de las cuatro cadenas que nos han precedido y que, por lo tanto, lo que hay que hacer es tratar de hallar la cadena que conviene a nuestras aspiraciones, no alargando nuestra proyección en el tiempo, pues el tiempo bien mirado es una

ilusión, sino buscando dentro de nosotros la causa de lo que está sucediendo, y darnos cuenta de que realmente todo cuanto está sucediendo forma parte del contexto psicológico de nuestra vida, y que no podemos evitar el karma que estamos mereciendo, y si el karma es uno para el hombre ignorante, será muy otro el que corresponda a un esoterista, o un investigador, uno que está aprendiendo conocimientos esotéricos, está tratando precisamente de realizarlos de una u otra manera. Al llegar aquí, Uds. dirán que la práctica del esoterismo es difícil, yo les diré a Uds. que lo más difícil que hay en la vida es ajustarse a una idea esotérica, ajustarse al patrón arquetípico marcado por la divinidad, y continuar después progresando hasta la consumación de los tiempos, sabiendo que estamos aquí y ahora con una difícil misión a cumplir, y esta misión ha de ser precisamente la de reflejar tan correctamente la semejanza que tenemos con Dios, que entre Dios y nosotros no existan motivos de semejanza; ¿se dan cuenta de lo que significa esta afirmación?, que seamos creadores, que podamos ser magos, utilizando una magia inteligente y organizada que pueda llevar a la culminación no de un estímulo cualquiera, sino de la propia intención de ser y de realizar, lo cual significa que de una u otra manera tendremos que liberarnos de las redes quiméricas del tiempo, y pasar más allá de esto, a ver que es lo que sucede.

El tiempo, bien mirado, si lo analizamos desde una óptica muy esotérica, podríamos decir que es un movimiento dentro del espacio, y que a este movimiento dentro del espacio podríamos asignarle científicamente el nombre de dimensión; el tiempo en este caso es una dimensión, y todo cuanto existe en los planos de la naturaleza son tiempos dentro del espacio, son figuraciones porque esto tendrá que desaparecer cuando el espacio absorba todo este conglomerado de cosas y lo circunscriba en un punto determinado que podemos llamar recuerdo de Dios, memoria akásica o también átomo permanente, para poder surgir después con todo este fruto de acción en las zonas atemporales que aún no son la eternidad, es el Gran Pralaya o es el Devachán para un ser humano. Y, entonces, nos daremos cuenta que el espacio que nos separa puede ser medido en términos de tiempo, y que ese tiempo puede ser muy limitador, y que solamente hay una forma de escapar de las redes quiméricas del tiempo, y es amándonos profundamente. ¿Se dan cuenta cuando una persona ama muy intensamente a otra?, el espacio no existe, ni el tiempo tampoco, porque hay unificación de principios, son dos conciencias en una, espacio y tiempo se han convertido en cero, el uno ha aniquilado al otro, sin embargo, los dos persisten como potencia, el espacio como la matriz de todas creaciones, el tiempo como el germen kármico que introducido allí creará la sensación de realidad consciente.

Por tanto, creo que estamos llegando a una situación límite actualmente, dentro de la órbita de tantas conclusiones, que estamos llegando a un punto en el que tendremos que decidir, de la misma manera que un Logos antes de reencarnar, antes de decidir, está eligiendo un campo de actividad, un campo

de actividad favorecido por los Señores del Karma, lo cual no hacemos nosotros que estamos evadiendo la ley, que estamos evadiendo a los Señores del Karma, que estamos ofreciendo resistencia a la vida, al tiempo y a las circunstancias y, por lo tanto, no podemos comprender lo que es el karma, no podemos comprender lo que es la conciencia, no podemos saber lo que es realmente este movimiento que crea el tiempo, para poder liberarnos. No podemos liberarnos de algo hasta que no lo hayamos totalmente comprendido y consumado, por lo tanto, cuando se exige al discípulo, al investigador esotérico, que ha de comprender perfectamente una cuestión, o que ha de conocer la totalidad de un problema para resolverlo, estamos hablando de conceptos realmente cósmicos, de algo que está por encima de nuestra propia concepción, pero que, sin embargo, está ahí. Todavía estamos reaccionando contra el karma, y al karma solamente se lo puede destruir cuando lo aceptamos simplemente. La raíz del sufrimiento es precisamente la resistencia del hombre hacia una situación, hacia un problema, hacia una persona, hacia un grupo de personas, el roce, esta fricción es dolor, y el dolor físico, la enfermedad física, la falta de adaptabilidad que tiene el hombre, obedece a que ha hecho una esfera diferenciada entre el karma y él. Bien mirado, el Logos acepta el karma, da vida al karma, ayuda al karma, porque tiene una conciencia del karma que no poseemos nosotros. Pero si es verdad que por analogía se puede aprender todo, también podemos aprender que no reaccionando contra el karma tenemos superado el karma. Será difícil que una persona, por ejemplo, pueda adaptarse a una situación dolorosa, porque esta adaptación significa el vencer la resistencia. Lo más difícil que existe en el corazón humano es vencer su resistencia a la vida, y ¿qué es la vida?, lo que se va presentando a nuestra elección constantemente, en todos los niveles tenemos este problema, y el problema de la adaptación a situaciones, el problema de adaptarnos al karma. Una enfermedad adaptada a nuestra condición no será tan grave como creemos, ni una causa moral, ni un dolor humano. Dense cuenta que jamás enfrentamos una situación, sino que la soslayamos, o buscamos el remedio de la religión para comprender el significado de aquellas cosas, lo cual es apartar nuestra mente, nuestra conciencia de un problema y, por lo tanto, este problema continúa irresoluto. Hemos dicho aquí en varias ocasiones que lo que llamamos enfermedades, que lo que llamamos pecados capitales, o virtudes capitales, son entidades psicológicas que nosotros consideramos simplemente como cosas y que, por lo tanto, como que consideramos una cosa que no es, no podemos resolver el problema. Desde el principio de los tiempos está operando la enfermedad sobre el planeta, o las conmociones sociales, o las conmociones de tipo emocional, o las incertezas, o incertidumbres del mundo mental.

Bien, Uds. dirán y con razón, que esto lo hemos dicho infinidad de veces, si se repite una cosa muchas veces es porque no ha sido comprendida en su totalidad, porque si una persona tiene un problema y no es capaz de adaptarse al mismo, de enfrentarlo con naturalidad, buscará el apoyo de otra persona para que le aconseje sobre el problema, y como que aquella persona está fuera del

problema, resulta que el problema se agravará, se agrandará, se incrementará. Es como la persona que está constantemente pensando en una enfermedad, tarde o temprano la enfermedad se apoderará de él, porque la enfermedad, repito, es una entidad, el cáncer es una entidad, la diabetes es una enfermedad psicológica que proviene de una entidad, que el dolor en cualquiera de sus formas es una entidad, y hay que luchar con entidades, ¿cómo lucharemos?, ¿vamos a apagar el fuego echándole bencina, por ejemplo, o dejando que se consuma mirando atentamente el proceso? Esta es la norma, contemplar una situación tan atentamente que en la gloria de la atención se extinga el dolor, pero nunca afrontamos de lleno esta cuestión, porque el dolor es tan grande que no podemos adaptarnos, buscamos remedio inmediato. Pero si estamos muy atentos al problema, sea el que sea, el problema tiene que dar su propia solución, porque está en la esencia de las cosas que existe una solución a todos los problemas, habida cuenta que tenemos como decía antes, el elemento creador por excelencia, el triple aliento de Shiva, Vishnú y Brahma en nosotros, la intención, la idea y la actitud. Hablando de actitudes, ¿cuál es nuestra actitud ante el dolor?, soslayarlo, reprimirlo, no curarlo, no adaptarnos a la situación.

Quisiera que estas ideas que han empezado con un carácter marcadamente cósmico, constituyesen un punto de atención en sus vidas, y para que veamos que es algo realmente práctico cuanto se está diciendo, bastará decirles que la solución de todo esto está en el espacio, porque en el espacio se están desarrollando estas entidades psicológicas que crean los desordenes sociales, los ambientes sociales, lo mismo que crean la cultura y la civilización de los pueblos. Por tanto, hay que tratar de comprender en profundidad, de adaptarse a situaciones por angustiosas que sean y vivir después de acuerdo con la hora que marque la necesidad, porque la necesidad es la ley que rige el karma, igualmente el karma de los hombres que el de los propios Dioses.

Y ahora podíamos extender esto que hemos dicho con un coloquio y Uds. pueden hablar.

Interlocutor. — ¿Podría hablar de la relación entre la atención y la creación?

Vicente. — Bueno, ante todo, cuando una persona está muy atenta está creando un vacío que lo aísla de todo cuanto existe a su alrededor, y dentro de este vacío hay dos cosas, la intención y la idea; usted está atento a mí, sin darse cuenta está atento por la intención, y lo comprende por la idea que está en usted, entonces, a medida que la atención se va profundizando se ensancha el campo de la creación, usted puede crear más eficazmente, porque entonces usted tiene un marco que usted ha creado para su propia creación, no es el marco impuesto por las circunstancias, ni por los ambientes sociales, sea familiar, social o profesional, usted ha decidido crear, y a todos ocurre lo mismo, porque la base de la creación es dejar todo en manos del creador, y cuando estamos muy atentos el pequeño yo que no sabe crear queda en silencio expectante, entonces, a través de ese vacío, de esta expectación, penetra la

creación. Sin darnos cuenta estamos creando situaciones, mejoramos los ambientes, mejoramos la salud física, y todo porque estamos atentos. Ahora, vamos a enfocar el asunto sobre una enfermedad, un problema, ¿aceptamos noblemente el problema o el karma?, lo rehuimos, no estamos atentos ¿verdad?, entonces, ¿cómo vamos a crear un vacío donde se gesta la propia emancipación del dolor? Esto es psicológico. Cuando Uds. están muy atentos no se dan cuenta ni del cuerpo, ni de la mente, ni del cuerpo emocional, están simplemente atentos, y para mí, esta atención, esta expectación tan serena y tan profunda, es la base de la creación. Bien mirado, Dios para crear, crea un vacío, un *círculo-no-se-pasa* lleno de intención, y todo cuanto sucede es su creación, no viene impuesto por los Logos limítrofes, por las fronteras cósmicas, es Él dentro de aquel vacío, que por la atención profunda hacia el centro definido del espacio está creando. Y a partir de aquí, usted puede aplicar todo esto a todo cuanto existe, a cualquier situación; un problema no se le examina jamás atentamente, estamos apegados al problema, y cuando estamos muy atentos nos desapegamos del problema, lo vemos impersonalmente, y cuando vemos una cosa muy impersonalmente estamos empezando a crear. ¿Cuál es la creación?, la eliminación de todo del problema, después continua ascendiendo el vacío, la esfera vacía, o la esfera creadora, se hace más amplia, cada vez más, hasta que llega a bordear extremos insospechables, hasta que nuestra pequeña mente se confunde con la mente de Dios, cuando el pequeño amor del corazón se está fundiendo con el gran corazón cósmico, y todo porque estamos atentos, porque nos adaptamos, porque no reaccionamos, porque estamos realmente viviendo.

Interlocutor. – ¿Puede haber aceptación de un problema, una enfermedad por ejemplo, y a la vez haber lucha contra este problema?

Vicente. – Cuando un problema se acepta intelectualmente hay lucha, cuando un problema se le está aceptando con toda la intensidad de nuestra ser no hay lucha. Es muy difícil llegar ahí, les estoy hablando de cosas que aparentemente están más allá de nuestras posibilidades, sin embargo, hay que esforzarse en hacerlo, porque a medida que hagamos este ejercicio, si podemos decirlo así, de atención profunda, nos daremos cuenta de que la fortaleza de nuestra vida es tan grande como el propio problema, lo cual significa que el problema y nuestra intención harán un equilibrio de valores, y en este equilibrio de valores se gestará el espacio intermolecular que utilizan los devas para ayudarnos.

Interlocutor. – ¿Cómo se aprende? ¿Qué hay que hacer?

Vicente. – ¿Cómo se aprende? Para estar atentos, hay que estar atentos, simplemente, no hay vuelta de hoja. Usted se da cuenta que no está atenta, pues vuelva a estar atenta, lógicamente. Fíjense bien, durante el tiempo que Uds. han estado aquí escuchando, que yo he estado hablando, ¿cuántas veces su mente se ha evadido de la situación? No me digan que no les pasa esto, porque pasa a todo el mundo ¡eh! Por lo tanto, si se evaden, es que no están atentos. Están entrenándose para estar atentos, pero para entrenarse y estar atentos, hay que

estar atentos, ¿verdad? Entonces, sucede que a medida que van extremando la atención, ciertas células desconocidas dentro del cerebro, ultra dimensionales podría decir yo, están desarrollándose, están extremando los espacios intermoleculares entre dos células, o entre dos átomos, y por allí se filtra el poder que nace de la intención. Entonces, llega un día que Uds. están atentos completamente las veinticuatro horas del día, y por la noche, naturalmente, y entonces sobreviene por efecto de esto lo que llamamos continuidad de conciencia, usted será consciente en el plano físico, usted podrá estar consecuentemente consciente en el plano astral, y consecuentemente también en el plano mental. Pero, si no estamos atentos, si estamos distraídos constantemente, que es lo normal, lo natural, que así se puede decir, entonces no podemos alcanzar ningún poder que nos permita ser conscientes en el plano astral o en el plano mental, de ahí que Uds. cuando están muy atentos, están galvanizando sus vidas con la voluntad de Dios, dejan por un momento de ser las pequeñas voluntades de los hombres para convertirse a través de la intención en la voluntad poderosa del Señor del Universo.

Interlocutor. — ¿Cómo podemos comprobar que el problema que resolvemos no se repite?

Vicente. — Depende de la intensidad de la intención, porque con un problema sucede como con el fuego, podemos apagar las llamas por una intención superior, pero ¿y los rescoldos que no se ven?, entonces, habrá que progresar a pesar de los aparentes fracasos, porque somos impacientes por naturaleza, no me digan que no y, por lo tanto, creemos enseguida estar al cabo de la calle en todo, y esto no ha, no es así, la voluntad del hombre se robustece a través de la atención continuada, que excede la atención, porque en cierta manera la intención ha flaqueado; vuelvan a empezar y continúen progresando, y un día se darán cuenta de que el problema no existe, es decir, que el día que no se den cuenta del problema, es que ya no existe. Pero claro, si estamos empezando ahora, y a la próxima semana preguntamos: “¿dónde estoy?”, habrá que empezar de nuevo porque Uds. no han hecho nada. Hay que trabajar sin esperar recompensa, como hacen los sabios, ¿acaso el científico busca un resultado cuando está investigando?, está investigando simplemente, para mí la investigación es la base de síntesis, y esto es siempre intención continuada. Cuando su intención matice su atención que es mental, pero proviene como digo de causas superiores y va abarcando cada vez más esferas, y es cada vez más consciente de lo que está ocurriendo, porque atención y conciencia son la misma cosa, y cuando está muy atento usted es consciente, lo cual no ocurre cuando está distraído, que es subconsciente o inconsciente de lo que está ocurriendo, es psicológico, fíjese bien, y, sin embargo, Dios es psicología pura, podríamos decir que la memoria akásica es la subconciencia de Dios, y que su contacto con el Logos cósmico es la supraconciencia, que es la que utilizamos nosotros cuando nos conectamos con el propio Yo superior. Son ejemplos para que veamos la similitud de la experiencia de la observación. Estamos viviendo una vida realmente demasiado tranquila, digo yo, dejando que el viento de la

cosas traiga aquello que queremos. Yo creo que tenemos que trabajar un poco, buscando por nosotros mismos aquello que queremos que venga, no aquello que ha de producirse por la fuerza de las cosas.

Interlocutor. – ¿Podemos estar atentos también para intentar mejorar las condiciones del mundo?

Vicente. – Y tanto, la primera de las cosas es no intervenir en la contienda; sin darnos cuenta, como estamos dentro de la polaridad, siempre elegimos un campo de situaciones, entonces, naturalmente, al prestar atención sobre un campo conflictivo, el que sea, estamos operando en un sentido desnivelador del proceso, pero si estamos observando el problema muy impersonalmente, cualquier problema internacional, por ejemplo, con entera imparcialidad, lo cual es muy difícil, entonces, sí que mejoramos las condiciones, porque no añadimos nuestro fuego al gran fuego que se crea, sino que somos de un elemento coordinador de potencias superiores que traen armonía. Entonces, en el equilibrio existe una compensación, y si existe un considerable número de personas que están trabajando en esta dirección, que están viendo las cosas con impersonalidad, entonces, hay la promesa de un mundo mejor, porque la situación no está desnivelada, sino está hablando de los dos bloques que existen, los grandes bloques, y aquellos pequeños bloques que están en torno, girando como pequeños planetas, sobre aquellos dos amplios bloques y, entonces, siempre existe quien está por un lado y quien está por el otro, y ¿quién va a vencer en la contienda?, aquellos que están en el centro, que están haciendo como los ángeles, están introduciendo un vacío intermolecular o, interespacial, entre dos fuerzas, positiva y negativa o, negativa y positiva. Son opuestas simplemente, ¿verdad?

Interlocutor. – Cuando un problema afecta a dos personas, en caso de un matrimonio o una pareja, si la tendencia es la solución por una parte, a lo mejor, y por la otra, y cuando se soluciona una afecta a la otra, hay una pequeña batalla, la solución del problema, ¿cómo se ve así, un poco, al ser doble?

Vicente. – Es muy difícil, porque al menos que las dos personas tengan este criterio, pasará lo mismo que ocurre que lo que preguntaba la señorita, la tendencia hacia una dirección o hacia la otra, creará un desequilibrio, una descompensación, la cual siempre es por motivo de falta de amor. ¿Qué ocurre cuando hay amor, verdadero amor?, no existe descompensación y desequilibrio, es cuando existe desequilibrio cuando se empieza a hablar de falta de amor, ¿verdad? Mientras estamos amando, estamos trabajando, estamos nivelando la balanza cósmica en nuestra vida psicológica, pero cuando existen intereses contrapuestos y la persona no es capaz de estar suficientemente atenta hacia la otra, naturalmente, no hay vía de solución. Hay que partir primero de que exista una semejanza de actitudes internas, segundo, que tengan el deseo de mejorar estas relaciones sociales y, tercero, que sean consecuentes de que no van a buscar algo de ganancia para cada cual, ser impersonal desde el principio hasta el fin, lo cual es muy difícil cuando hay

parejas que no se quieren, que se han equivocado, es muy difícil. Entonces, lo mejor es ver la situación, digamos, tan impersonal, que permita hallar una vía de solución, que tiene que existir, entonces no se examina la persona sino el problema, el problema que existe entre dos personas, no mirando las dos personas sino la calidad del problema, y cuando se ve la calidad del problema con intensidad y con mucho amor, entonces, surge una solución, la que sea, porque uno de los aspectos del amor es la comprensión, es el sentirse con deseos de ayudar, aunque fallen por ejemplo los criterios, los puntos de vista, todo cuanto constituye una opinión personal. Cuando todo esto surge y está ahí, entonces hay que tratar de extremar la atención, si se es esoterista tendrá un valor, no podemos decir que una persona corriente, sin ningún afán peyorativo, que esté tan atento a su problema que olvide a la otra persona, que sea una parte, no sea una persona con la cual se está en conflicto, sino una persona que sufre por un conflicto determinado, porque al estar usted muy atento a aquel problema, quizá solucione el problema suyo y el de la otra persona, pero hay que probarlo, hay que experimentarlo. Si se dan cuenta es absolutamente psicológico, con una psicología que trasciende la psicología normal conocida, porque pertenece a la psicología de esta Nueva Era. Exige amor y comprensión y no simplemente el pasar el tiempo con una persona determinada, esforzándonos por vivir sin sufrimiento.

Interlocutor. — Los problemas que te pone la sociedad, muchos no van de acuerdo, este es uno de los enfrentamientos que tiene el ser humano actualmente.

Vicente. — Pero como que no podemos mejorar la sociedad, porque la sociedad está compuesta de tantos y tantos miles de individuos que no están atentos, y que su problema siempre es un problema de adaptación a lo inferior, es muy difícil hallar una solución social, pero sí que nos cabe la posibilidad de estar tan atentos dentro de nosotros mismos que logremos de una u otra manera desasociarnos de la sociedad, valga la paradoja, es aquellas palabras de Cristo: *“Vivir en el mundo, sin ser del mundo”*. No sé si se dan cuenta del valor psicológico de estas palabras, de vivir ahí, pero sin ser de ahí, y claro, si no hay una gran atención hacia arriba, hacia adentro, es imposible de realizar. Y esta intención y atención hacia arriba y hacia adentro, se inicia con esto de hacia abajo y hacia fuera, aquí en el campo de batalla del mundo físico es donde hay que empezar a trabajar con la atención, porque no tenemos la conciencia astral desarrollada para trabajar allí. Entonces, si estamos atentos ahí, estamos de una u otra manera equilibrando los cuerpos, el físico, el emocional y el mental concreto, estamos coordinando a través de la atención, es decir, que el problema es fácil de comprender, sabemos que tenemos un problema, y al propio tiempo sabemos que rehuimos el problema. Tendrá que verificarse una gran catarsis dentro de nosotros que nos inspire a seguir el problema atentamente desde el principio hasta el fin, y no soslayándolo constantemente, buscando la ayuda de cualquiera que no sea nosotros, la religión, por ejemplo, que ofrece soluciones a todo, excepto para los problemas fundamentales del hombre, que este debe

encontrar por sí mismo. Porque no existe nada peor que el intermediario, porque el intermediario condiciona al pensador siempre y, naturalmente, solamente con la gran atención, con la expectación serena, nos liberaremos de los intermediarios, sean de la categoría que sean, personal o grupal.

Interlocutor. — Usted ha hablado sobre la atención, y estoy conforme con todo lo que ha dicho, ya Ramón y Cajal hablaba que sin atención no se puede llegar a ninguna parte, pero que con la conciencia no le veo que tenga nada que ver con esto. Es que ha hablado que la atención es la parte de la conciencia, y yo no estoy conforme en eso, la conciencia es otra cosa diferente, la conciencia es algo que nos avisa si vamos bien o vamos mal, es un sentido que tenemos aparte de los cinco sentidos, es un sentido espiritual que nos advierte que hemos hecho bien o que hemos hecho mal una cosa, pero no es una atención que tenemos que estar atentos a lo que...

Vicente. — Me parece que usted esta hablando de la intuición, de las corazonadas.

Sr. — Bueno, bueno, eso es otra cosa.

Vicente. — Perdón, un momento, la conciencia tiene tres niveles señor, un nivel supraconsciente, un nivel consciente y un nivel subconsciente, que traducido en lo que he dicho es la intención, la idea y la forma.

Sr. — En eso estoy conforme, pero en lo que hablaba de la atención es otra cosa.

Vicente. — Bueno, ¿usted no ha comprendido que la atención es el centro mismo de la conciencia?

Sr. — Sí, sí, que tiene mucha importancia, que es la base de todo.

Vicente. — No, es la conciencia en observación, si usted es consciente de algo, ¿por qué es consciente?, vamos a ver, ¿por qué es consciente de algo?, porque está atento, ¿verdad?, entonces no podemos separar la atención de la conciencia.

Sr. — Si matizara un poco más.

Vicente. — ¿Aún más?

Sr. — No, no, ya está claro.

Vicente. — Bueno, ya le comprendo.

Leonor. — Quería decir sobre aquello que decía el señor antes, creo, sobre los problemas de la sociedad, cuando tenemos que estar en medio de una sociedad que es completamente conflictiva. Yo quería preguntar: ¿verdad que estos problemas precisamente son instrumentos que nos dan para que se vea nuestro hábil manejo para salir adelante hacia la liberación? Sin estos instrumentos no sabríamos ni dónde estamos, ni lo que somos.

Vicente. — Naturalmente, es que la conciencia es conciencia porque reacciona a impulsos. Ahora bien, un impulso al cual reaccionamos puede tener un valor, puede no tener un valor, lo que tiene cualidad y valor es aquello en lo cual nosotros estamos interesados por la atención, y desde el punto de vista esotérico-trascendente todo cuanto existe tiene un valor fundamental, hay que ser consciente de todo, si no, dejaríamos el mundo de los átomos a la atención del científico, pero esotéricamente vamos a buscar la analogía, y vemos que un átomo se comporta igualmente que un Logos solar, que existe un punto de síntesis dentro del átomo, esas expresiones físicas son el electrón, el protón y el neutrón, otra forma de decir intención, idea y forma, o de equilibrio de razones. Es decir, si estamos muy atentos nos daremos cuenta que no existe contradicción, cuando hablamos de intención, de atención y de conciencia, porque la conciencia somos nosotros, nuestra expresión, y la conciencia está dentro la matización física, la astral y la mental, siendo esto la conciencia conocida, pero podemos hablar de una conciencia búdica, ¿por qué no?, o de una conciencia monádica, o de una conciencia átmica, ¿por qué no?, son conciencias. Un centro de atención del Logos en cada plano es la conciencia del Logos allí, señores. Sucede, sin embargo, que hemos leído muchos aspectos sobre lo que es la psicología, que separa indebidamente una cosa de la otra, separamos solamente para comprender los tres estados psicológicos de conciencia, subconciencia y trascendencia o supraconciencia, separamos el amor de la voluntad y del entendimiento, sin embargo, es la misma cosa, cuando estamos atentamente en el centro vemos que la inteligencia al crecer se convierte en amor, y que el amor al crecer se convierte en voluntad. Por lo tanto, solamente estando atentos, y aplicando la ley de la analogía, creceremos en sabiduría, no en simples conocimientos, porque los conocimientos nos separan de la realidad, en cambio, la realidad engloba todos los conocimientos, los utiliza simplemente, como el artesano está utilizando sus instrumentos para el trabajo.

Interlocutor. — Cuando un hombre por unas circunstancias un poco obligadas y morales, se ve obligado a dar un consejo a otra persona, ¿cómo puede saber si ese consejo es bueno ante esas obligaciones, y si la persona ha quedado satisfecha o no?

Vicente. — Yo me guardaría de dar consejos por lo que le diré, porque cuando una persona pide consejo es que no está segura de sí misma, y la inseguridad crea un vacío en su conciencia de orden negativo, no es un crecimiento creador dentro de esta conciencia. Lo que les decía: ¿acaso los fieles no piden siempre consejo a la Iglesia?, ¿acaso no se ajustan a las reglas de la Iglesia, la Iglesia que sea naturalmente?, ¿acaso no hay personas que se ajustan a métodos y a disciplinas?, ¿acaso no son consejos esto? Me pregunto si podemos vivir sin consejos. Yo estoy tratando de vivir sin consejos, porque nos convertimos en el propio consejo, no preguntamos porque nos convertimos en la propia respuesta. ¿Se dan cuenta de la situación? Hay personas que no pueden vivir de sí mismas y en sí mismas, tienen que surgir constantemente, lo

cual significa que nunca están atentas al proceso que se desarrolla en sus vidas, que no son conscientes de su propia conciencia y, por lo tanto, tienen que estar buscando la conciencia de otra persona, y cuando es una persona que está dentro de un movimiento, incluso esotérico, cae en la tentación de pedir consejo a los Maestros, y el Maestro le dirá, *“Aprende de la propia vida, que es tu propio consejo, observa los acontecimientos.”*. ¡Pues estarían bien los Maestros!, con los pedidos que les hacen los discípulos constantemente, con la necesidad que tienen de trabajar con extensiones territoriales inmensas, territoriales psicológicas humanas. No podemos ni dar ni pedir consejo cuando estamos en el campo esotérico, hay que tratar de dialogar con nosotros mismos, preguntarnos constantemente: *“¿Qué es lo que voy a hacer?”*, no ir a preguntar a otra persona porque la creemos más capacitada: *“¿Qué es lo que tengo que hacer?”*, sino que serenamente, muy atentamente hacia dentro, preguntarnos: *“¿Qué es lo que voy a hacer?”*, y esperar la respuesta sin impaciencia, no duden que la respuesta vendrá, porque *“Llamad y se os abrirá, y pedid y se os dará”*. Esa es la ley para el discípulo, pero hacia dentro, no hacia fuera.

Interlocutor. — Con respecto a ese campo que dice creador, que una persona puede llegar a realizar alrededor de sí mismo, ¿podría matizar qué es crear dentro del campo?

Vicente. — Crear es aquella rara cualidad capaz de dar vida a sus pequeñas ideaciones dentro del vacío que ha formado, porque todos tenemos intenciones y no las ponemos en práctica, porque nos falta el elemento básico, que es el campo de la creación. Cuando hemos creado el vacío, entonces, nada de lo externo conturba nuestra idea, somos nosotros ¿verdad?, y al ser nosotros, el campo de la idea florece. No son las ideas del ambiente, ahí está la creación, que cuando hemos creado un vacío, la fuerza del pensamiento de los demás no influye en nosotros, podemos aceptar un pensamiento si nos interesa, pero aquel pensamiento no nos condiciona, porque hemos creado como Dios un *círculo-no-se-pasa*, y este *círculo-no-se-pasa* es perfecto, porque arranca de la propia creación, que ante todo es un vacío, el vacío creador de Krishnamurti. ¿Quién ha comprendido las palabras sagradas?, cuando todo cuanto se mueve dentro de aquella esfera de potencialidades creadoras es el Yo, el propio Yo, la Verdad, el Camino y la Vida. Pero claro, hay que estar muy atentos para crear este vacío, una vez creado el vacío hemos creado el campo de la creación, pensamos por nosotros mismos, y no somos pensados por la fuerza del ambiente. ¿Se dan cuenta?, ahí está la diferencia entre el hombre corriente y el investigador esotérico, que el primero es pensado por las corrientes mentales del ambiente, en cambio el otro está siguiendo las corrientes de pensamiento que brotan de su ser superior a través de aquel vacío que ha creado. ¿Me explico?

Interlocutor. — O sea, tendría un valor paralelo ese crear a descifrar.

Vicente. — Pero, dense cuenta que descifrar implica un concepto mental, usted trata de descifrar algo, está creando un campo de dualidad dentro del

pensamiento, como el discernimiento también dentro de una esfera hueca no sirve, usted no puede discernir un pensamiento, “me gusta o no me gusta”, surge el pensamiento que usted necesita. Hablo de un absoluto vacío que hemos creado por una atención constante dentro y fuera de nosotros, que nos hace percibir el valor de un pensamiento, sin necesidad de elección, porque elección o el descifrar está dentro del campo de la dualidad, y en tanto estemos dentro del campo de la dualidad estaremos naufragando, no habrá vacío. El vacío es inspiración, es iluminación, es creación.

Interlocutor. — En el caso de que una persona esté bastante convencida de que ha llegado a una verdad, ¿qué obligación tiene con esa verdad?, repartirla, guardársela o ¿qué misión ha de cumplir con esa verdad?

Vicente. — Si la verdad es la verdad, la verdad le dirá lo que hay que hacer. Si es un concepto de la verdad, usted entrará en el campo de la dualidad, se preguntará: “¿qué voy a hacer con esto?”, lo cual significa que no es verdad, a ver si me explico, buscamos no la verdad, buscamos explicarnos la verdad, que no es lo mismo que la verdad, ¿se da cuenta? Como el descifrar una situación, estamos en el campo de la dualidad cuando la mente está completamente vacía, el hombre se ha liberado del concepto de tener que decidir, es la verdad pura, simple, sin aditivos, sin problemas de adaptación, está, está ahí. ¡Ah! el mal existe, cuando creemos que hemos captado la verdad, y solamente hemos captado un aspecto pequeñísimo de la verdad, empezamos a comparar aquella pequeña verdad con las grandes pequeñas verdades que existen por doquier a través de las organizaciones esotéricas, o económicas, religiosas, como sea, estamos en conflicto, lo cual significa que no hemos captado la verdad sino que nosotros hemos perdido la capacidad de síntesis, y aquel vacío se ha convertido en un campo no de creación sino de problemas psicológicos. Hay que buscar la verdad, y la verdad solamente está en el vacío completo, y el vacío completo —no quiero cansarles más—, viene cuando la atención es completa, cuando la atención es profunda, cuando no existe una separación en tiempo, entre el que observa y la cosa observada, o entre el hombre que busca y la verdad, no hay fronteras, no hay que descifrar, no hay que entrometerse en la línea o buscando líneas divisorias entre aquello que buscamos y lo que creemos que estamos buscando, porque todo está dentro del campo de la conflictividad. Llega un momento en que todo está vibrante, que todo es fuego, que todo es vacío, que existe una nada absoluta que es el todo absoluto, entonces, se siente la voz de la inspiración, que cuando surge no tiene opción, no tiene discusión, no tiene análisis, no tiene separatividad. Y a partir de aquí el individuo, el hombre, empieza a asemejarse al propio Dios. Y ahora vamos a terminar, un poco de silencio por favor. (*Interrupción*)

Interlocutor. — ¿Qué relación tenía este *círculo-no-se-pasa* con nuestros protectores, nuestro Ángel Solar y nuestro Ángel Guardián?

Vicente. — Bueno, está todo ahí, creo yo, lo que pasa, si decimos que ahí están los ángeles, ¿qué nos falta entonces?, que les demos un abrigo, ¿dónde

viven los ángeles, científicamente hablando?, en los espacios intermoleculares, en los espacios interesaciales de cualquier situación, de cualquier vida, de cualquier plano, de cualquier esfera, de cualquier sistema solar, de cualquier sistema cósmico. Bien, si hacemos un espacio intermolecular, un espacio vacío, que nos aíse, no de los demás, pues sería falta de amor, sino de las contradicciones que emiten los demás, entonces tendremos la ayuda dentro de este vacío tremendo, de todo cuanto es positivo, de todo cuanto es la propia verdad reconocida, y empezaremos a ser grandes dentro de lo pequeño.

Interlocutor. — ¿Puedo hacer una última pregunta? ¿El hombre por amor a algo físico, a algo material, puede llegar al vacío este que usted dice?

Vicente. — ¿Un amor hacia algo físico?, no creo que sea amor ¿eh? Mire usted, hay que matizar entre lo que es el deseo y lo que es el amor. El deseo es simplemente una atracción hacia las cosas, hacia las personas o hacia un ideal, son formas de deseo, significa que el hombre está pendiente de aquello que no ama. En el deseo hay separatividad entre la persona que desea y la cosa que desea, entre el observador y la cosa observada, o entre el persecutor y la cosa que persigue, pero cuando existe amor se escapa de las redes quiméricas del tiempo, en la intensidad del amor se salvan las barreras psicológicas, se quebrantan las fronteras de todos los *círculos-no-se-pasa*, de los círculos infranqueables de la conciencia. Cuando hay separatividad es que no hay amor. Entonces, si quieren saber si aman, dense cuenta si realmente lo que buscan es un complemento a sus vidas porque no lo encuentran dentro de Uds., o si realmente quieren tanto que en la intensidad del amor se han perdido Uds. mismos, por lo tanto, cuando existe amor el deseo es puro, pero cuando existe el deseo simplemente, no existe amor, ¿me explico?

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 10 de Marzo de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 15 de Septiembre de 2007
